

# NAVIDAD



## LUZ en medio de la OSCURIDAD

ADÁN EZEQUIEL MEJIA RENDEROS  
TÉOLOGO



NAVIDAD

LUZ  
en medio de la  
OSCURIDAD

ADÁN EZEQUIEL MEJIA RENDEROS  
TÉOLOGO



© 2025 Adán Ezequiel Mejía Renderos

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, almacenada o transmitida en ninguna forma o por ningún medio —electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otro— sin el permiso previo por escrito del autor.

Las citas breves con fines educativos, académicos o de reseña están permitidas, siempre que se mencione correctamente la fuente.

**Navidad: Luz en medio de la oscuridad.**

Publicado en San Salvador, El Salvador.

Primera edición, 2025.

Diseño y diagramación: Adán E. Mejía R.

# Dedicatoria

Agradezco al Señor por la oportunidad de escribir este folleto, que nace con el propósito de presentar la verdad bíblica y proclamar la luz de Cristo en medio de la oscuridad.

Gracias a mi familia, quienes respetan y valoran mi tiempo de meditación y escritura. Oro para que Dios les premie por esa actitud amorosa y comprensiva.

Dedico este folleto a todo cristiano amante de la verdad, que con madurez espiritual busca profundizar en la fe y evitar caer en posturas legalistas o ataques infundados a la doctrina cristiana.

Adán Ezequiel Mejía Renderos  
Teólogo

## Prefacio

La Navidad es, sin duda, la festividad cristiana más celebrada a nivel global: un tiempo que revive la paz, esperanza y la maravillosa encarnación de Cristo. Sin embargo, en las últimas décadas he observado con creciente preocupación cómo esta celebración se ha convertido en un campo de batalla argumentativa, especialmente dentro de ciertas corrientes evangélicas. El propósito de este breve volumen no es defender una fecha en el calendario, sino restaurar una perspectiva bíblica, histórica y apologética sobre el nacimiento de Jesús y la festividad que lo conmemora. Existe un error doctrinal cada vez más difundido que asocia la Navidad con un paganismo irredimible o, peor aún, con una supuesta operación del mundo que debería ser rechazada por los creyentes. Esta postura ha llevado a muchos hermanos a perder una oportunidad invaluable de evangelización, adoración y afirmación de la verdad. Fui motivado a escribir estas páginas tras años de debate y de presenciar cómo la luz del evangelio es, en ocasiones, opacada por discusiones secundarias que desvían la mirada del núcleo de nuestra fe: **Emanuel, Dios con nosotros**. A lo largo de los cinco capítulos que componen este documento, exploraremos la historia de la Navidad, y así usted pueda discernir entre el secularismo de Santa Claus y la verdad de Cristo, refutamos la oposición evangélica a esta celebración con argumentos bíblicos sólidos, y finalmente dirigimos nuestra atención al propósito eterno de la venida de Jesús y a Su reino futuro. Mi oración es que estas paginas sean una herramienta para el creyente que busca un fundamento firme para su fe; un llamado a la unidad, al discernimiento y a la centralidad de Cristo. Estoy convencido de que este documento será una luz para la iglesia, ayudándole a redimir este tiempo y permitiendo que la luz de Cristo brille con más fuerza en medio de la oscuridad de la controversia.

Adan Ezequiel Mejía Renderos  
Teólogo

# CAPÍTULO UNO

## Breve registro histórico sobre la Navidad

La Navidad es la celebración cristiana que conmemora el nacimiento de Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre. Aunque ninguno de los cuatro evangelios menciona una fecha exacta del nacimiento de Jesús, esto no disminuye la verdad central: **un día, en un momento histórico real, el Padre envió a Su Hijo para otorgarnos el camino de la salvación.**

Desde muy temprano, la Iglesia primitiva reconoció la importancia teológica de la Encarnación como fundamento de la fe cristiana. A continuación, presento brevemente algunas fechas que nos ayudan a comprender el desarrollo de esta celebración:

- **Siglo II:** Escritos de Justino Mártir e Ireneo evidencian que los cristianos ya reflexionaban profundamente sobre el nacimiento de Cristo, aunque no existía aún una festividad formal.
- **Año 336 d.C.:** Primer registro histórico del 25 de diciembre como fecha de celebración del nacimiento de Cristo, según el Calendario Filocaliano romano.
- **Siglo IV:** La Iglesia en Occidente y posteriormente en Oriente estableció fechas litúrgicas para celebrar la Encarnación (25 de diciembre en Occidente; 6 de enero en Oriente).

El sentido teológico de la fecha estaba claro: **Jesús es la “Luz verdadera que vino al mundo”**; por ello, el simbolismo de la luz y las festividades i se convirtió en una excelente oportunidad para proclamar que la luz vence a las tinieblas.

En sus orígenes, la Navidad tuvo un propósito **confesional**:

- afirmar la humanidad real de Cristo,
- combatir herejías como el docetismo,
- proclamar que Dios entró en la historia para salvarnos.

## La Navidad y la contextualización misionera

En misiones existe una estrategia ampliamente usada: la contextualización del evangelio. Todo misionero enfrenta el reto de mantener un equilibrio entre **interculturalizarse** y evitar el **etnocentrismo**.

Bajo ese panorama misionológico debemos evaluar el surgimiento de la Navidad en el Imperio Romano. Para ese tiempo, había una fiesta pagana relacionada con las religiones de misterio e identificada con el “sol invicto”, celebrada el 25 de diciembre.

Los cristianos, en vez de participar en esas prácticas, de adorar al sol, dijeron:

*Ireneo de Lyon (siglo II) En Contra las herejías (III, 19; V, 1) sostenía que : “El Verbo De Dios... se hizo lo que nosotros somos, para hacernos lo que Él es.”*

*Clemente de Alejandría (siglo II–III), Stromata, Enseña que el cristiano vive en un tiempo redimido, ordenado por los actos salvíficos de Dios, no por los ciclos paganos.*

*Hipólito de Roma (siglo III) En su Comentario sobre Daniel (c. 204 d.C.) menciona el nacimiento de Cristo dentro de una cronología histórica. Agustín de Hipona (siglo IV–V): “No celebremos este día por el sol, sino por Aquel que hizo el sol.”*

Este pensamiento aparece reiteradamente en sus sermones contra el paganismo. Esto demuestra interés temprano en la conmemoración del nacimiento de Jesús, no solo en su muerte.

Mientras el mundo celebra festividades paganas, nosotros celebraremos lo más importante para nuestra fe: la encarnación del Hijo de Dios, el nacimiento de Jesucristo. Esta será una época de alegría, adoración y proclamación de nuestro Rey.”

- ✓ El tiempo deja de girar en torno a dioses astrales
- ✓ Se centra en la obra histórica de Cristo

Desde una perspectiva misionera, **esto no fue malo** ni tuvo como propósito adoptar el paganismo, sino **transformar** un tiempo socialmente significativo en una oportunidad para proclamar el evangelio.

El problema actual es que muchos, por falta de investigación histórica, terminan atacando la celebración navideña sin comprender su origen cristiano-misionero.

## El testimonio de la historia eclesiástica

En el Diccionario de Teología, editado por Everett F. Harrison, Geoffrey W. Bromiley y Carl F. H. Henry, se afirma: *“Los cristianos primitivos no observaban la fiesta del nacimiento de Jesús, en contraste con la importancia otorgada a su muerte y resurrección. En Oriente, y después en Occidente, el nacimiento de Cristo se celebraba el 6 de enero en conexión con su bautismo...”*

La fiesta de la Navidad fue separada de la fiesta cristiana más antigua, la Epifanía, dándole su propio día, *el 25 de diciembre*, entre los años 325 y 354.”

## La fecha: una conjetura, no un dogma

No podemos ser dogmáticos al fechar el nacimiento de Cristo. La Biblia no lo declara específicamente, por lo que cualquier conclusión entra en el terreno de las conjeturas históricas, no de doctrina bíblica.

Sin embargo, todos los cristianos, celebren o no celebren la Navidad, compartimos la misma convicción bíblica:

- que el Mesías nació en Belén de Judea,
- de la descendencia de David,
- de la virgen María,
- cumpliendo las profecías hebreas.

Por lo tanto, ¿qué tiene de malo **conmemorar** ese día anunciado por ángeles, visitado por pastores y reconocido por sabios del oriente?

( Lucas 2 ; Mateo 2.)

## Un ataque infundado

Me entristece ver que la conmemoración de la venida de Cristo sea atacada por creyentes que, sin saberlo, terminan adoptando posturas que se acercan más **al espíritu anticristiano** que al testimonio bíblico.

### 25 de Kisleu: La fiesta judía de la Luz.

Pocos cristianos saben que el 25 de Kisleu (calendario judío) marca el inicio de la Fiesta de la Dedicación o *Hanukkah*, también conocida como la Fiesta de las Luces, mencionada en la Biblia (*Juan 10:22*).

Esta fiesta conmemora la rededicación del templo durante el período macabeo, vinculada a un milagro donde el aceite del candelero ardió por ocho días.

Los días que la conforman están ligados a palabras proféticas anunciadas por el ángel Gabriel (Daniel 8). La narrativa de Hanukkah celebra que *Dios vuelve a traer luz en medio de la oscuridad*.

### El tema central de la Navidad

Cada vez que hablamos de Navidad, debemos recordar aquel acontecimiento histórico que marcó para siempre la humanidad: *el eterno Hijo de Dios se hizo hombre y nació en Jesucristo*.

Las reacciones en su tiempo fueron variadas:

- Herodes intentó destruirlo,
- los sabios de oriente viajaron para adorarlo,
- los pastores corrieron a contemplarlo,
- María meditó cada palabra en su corazón.

Cuando se estudia la historia, debemos ser respetuosos de la misma. Y al estudiar la historia de la Navidad, encontramos que lejos de ser una celebración pagana, **es una confesión cristiana** que proclama:

*“La Luz vino al mundo,  
y las tinieblas no prevalecieron contra ella.”*

## CAPÍTULO DOS

### El secularismo opacando la Navidad: ¿Santa Claus o Jesús?

El secularismo ha transformado la Navidad en un evento cultural desprovisto de su centro: **Cristo**. ¿ha sido Jesús desplazado por símbolos e intereses comerciales y seculares?"

El secularismo puede definirse como la manera en que una sociedad organiza su vida alrededor de los valores materiales, temporales y culturales de la época, **viviendo como si Dios no existiera**. No siempre implica un ateísmo formal, pero sí **un ateísmo práctico**, donde las realidades eternas se ignoran y la fe cristiana es relegada. Para el secularismo no hay eternidad: el hombre es la medida de todas las cosas, y todo vestigio o influencia religiosa es rechazado.

Con el paso de los siglos, la Navidad se extendió globalmente; sin embargo, la secularización no la adoptó como costumbre cultural, sino que **la vació de su contenido cristológico**, desplazando al Cristo nacido en Belén. El modernismo exaltó símbolos que, aunque inocentes en apariencia, han opacado el mensaje central. Entre ellos:

#### *Santa Claus*

Basado originalmente en el obispo *Nicolás de Mira* (siglo IV), su figura fue transformada progresivamente en los siglos XIX y XX hasta convertirse en un ícono comercial desprovisto de su raíz cristiana.

#### **Consumismo**

La industria moderna convirtió diciembre en el mes más rentable del año, promoviendo compras, fiestas y excesos mientras el mensaje de salvación queda en segundo plano.

## Relativismo

La cultura secular insiste en una “navidad sin Cristo”, y en nombre de una supuesta inclusión, elimina referencias bíblicas. No sorprende escuchar: “*Felices fiestas*” en lugar de “*Feliz Navidad*”.

Como cristianos, debemos recuperar el sentido original de esta celebración: **Cristo**. La pregunta es profunda:

**¿Quién gobierna nuestra celebración: Santa Claus o Jesús?**

## Orígenes cristianos de San Nicolás

El origen de Santa Claus se encuentra en *San Nicolás*, obispo cristiano de Mira (actual Turquía) en el siglo IV. Fue un hombre piadoso, defensor de la fe y conocido por su generosidad hacia los pobres, a quienes sostenía con alimentos y monedas entregadas en secreto. Popularmente se le llamó “*Nicolás el Taumaturgo*” debido a los milagros atribuidos a su ministerio. La tradición más conocida narra la historia de un padre pobre con tres hijas, a quienes Nicolás ayudó dejando **bolsas de oro por la chimenea**, convirtiéndose esto en la base histórica de los regalos anónimos.

## Expansión de la devoción a San Nicolás (siglos VI–XVI)

Tras su muerte, la figura de San Nicolás se volvió muy popular en Europa, especialmente como **protector de los niños y de los pobres**. Se estableció la tradición de entregar obsequios a los niños cada 6 de diciembre, en su memoria. En este tiempo, **no era un personaje navideño**, sino un cristiano recordado por su bondad.

Con la Reforma Protestante, muchos rechazaron la veneración a los santos, pero la costumbre de dar regalos a los niños se mantuvo en países como Países Bajos, Alemania e Inglaterra. En Holanda, Nicolás se transformó en *Sinterklaas*, un anciano amable con barba blanca y mitra episcopal. Los inmigrantes holandeses llevaron esta figura a América.

## **Surgimiento de “Santa Claus” en Estados Unidos (siglo XVIII–XIX)**

En Nueva York (antigua Nueva Ámsterdam), “Sinterklaas” evolucionó fonéticamente en “**Santa Claus**”. Con el tiempo, su imagen fue cambiando. En 1809, **Washington Irving** lo describe como un personaje alegre que entrega regalos. Más tarde, en 1823, el poema “*A Visit from St. Nicholas*” (“*The Night Before Christmas*”) lo presenta con: Trineo, Renos, Chimenea, Viaje nocturno, Saco de juguetes. Así nació el Santa Claus moderno.

## **La imagen moderna: Coca-Cola (1931 en adelante)**

Coca-Cola no inventó a Santa Claus, pero **estandarizó su apariencia global**. El artista **Haddon Sundblom** lo ilustró como un hombre robusto, vestido de rojo, con cinturón negro, gorro rojo y un carácter paternal y amable. Esta representación se volvió universal, desplazando las versiones anteriores.

## **Perspectiva teológica y cultural**

San Nicolás fue un **obispo cristiano real**, generoso, piadoso y defensor de la fe. **Santa Claus**, en cambio, es una construcción cultural occidental, producto de una evolución literaria y comercial. Es un personaje secular basado en un santo cristiano, pero **sin contenido bíblico**. Hoy funciona como símbolo de regalos y consumo, en contraste con el sentido cristocéntrico de la Navidad.

Lo lamentable es que **muchos cristianos evangélicos**, por ignorancia histórica, terminan atacando incluso al verdadero Nicolás, quien fue un creyente ejemplar y benefactor de los pobres. El rechazo absoluto a cualquier elemento cultural cristiano-histórico revela más legalismo que conocimiento, y muchas veces se debe a una reacción anti-católica que no distingue entre tradición bíblica, tradición buena y tradición inventada.

Paradójicamente, algunos que critican estas prácticas ignoran que muchos elementos de sus propias liturgias tienen orígenes similares. Por ejemplo, la conocida **marcha nupcial**, usada en casi todas las bodas cristianas, proviene originalmente del ámbito secular y teatral.

## CAPÍTULO TRES

### Oposición cristiana evangélica a la Navidad: el espíritu del anticristo

En las últimas décadas ha surgido dentro del mundo evangélico una postura que rechaza de manera absoluta la celebración de la Navidad. Sus argumentos suelen resumirse en que la Navidad es “pagana”, “mundana”, “herética” o “incompatible con la fe”. Sin embargo, este rechazo **no proviene de la Biblia**, ni de la iglesia primitiva, ni de la Reforma, sino de interpretaciones modernas, descontextualizadas y, con frecuencia, influenciadas por **corrientes anticristianas**, es decir, contrarias a la confesión de la Encarnación.

#### La acusación de “paganismo”: un argumento débil

El argumento más repetido es que la Navidad tiene origen pagano. Sin embargo, esto ignora varias verdades históricas fundamentales:

#### La Iglesia primitiva resignificó, no imitó

Los cristianos del siglo IV vivían rodeados de paganismo. En lugar de adoptar prácticas idólatras, *ocupaban fechas existentes para predicar la verdad*, proclamando que Jesucristo es la verdadera luz.

#### Todo el calendario tiene nombres paganos.

Si evitar lo “pagano” fuera mandamiento, no podríamos decir “lunes” (día de la luna) ni “jueves” (día de Júpiter). El legalismo no es doctrina bíblica.

**No existe un mandamiento bíblico que prohíba recordar el nacimiento de Cristo**

Celebrar la Encarnación no es paganismo. **Negarla es un error doctrinal.**

## **Negar la Navidad es minimizar la Encarnación**

Aquí está el peligro mayor.

La Biblia enseña que el *“espíritu del anticristo”* es todo aquello que niega o minimiza la venida real de Cristo en carne:

*“Todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo.” —1 Juan 4:1-3*

Muchos creyentes repiten, sin saberlo, los mismos argumentos que los gnósticos del primer siglo usaban para negar la humanidad de Cristo.

**Negar la Navidad es negarle a la Iglesia la oportunidad de:**

- predicar el nacimiento del Mesías
- confesar que Dios se hizo hombre
- anunciar la salvación
- proclamar que la luz vino a las tinieblas

Quien rechaza la Navidad **no está defendiendo la fe**, sino que, sin querer, se alinea con una postura anticristológica.

## **Lo que Juan enseñó acerca del anticristo**

El apóstol Juan es el único que usa el término *anticristo* en la Biblia (1 Juan 2:18, 22; 4:3; 2 Juan 7). El prefijo anti- significa **“contra”, “opuesto a”**.

Según Juan:

todo mensaje que **niegue que Jesús vino en carne** o que intente borrar esa verdad o que silencie la Encarnación es parte del **espíritu del anticristo**.

Rechazar la conmemoración del nacimiento de Jesús —sea por ignorancia o tradición moderna— **se acerca peligrosamente a esta actitud**, porque se opone a recordar la manifestación de Dios en carne.

Algunos dirán: *“No negamos el nacimiento, solo la fiesta.”* pero en realidad, **al oponerse a toda conmemoración**, terminan oponiéndose al acto mismo de recordar la venida de Cristo al mundo.

## Legalismo disfrazado de santidad

Muchos creyentes rechazan la Navidad *“por celo”*, pero la Biblia habla de un *celo sin entendimiento* (Romanos 10:2).

Síntomas comunes:

- juicios temerarios
- división en iglesias
- imponer cargas no bíblicas
- desprecio por la tradición cristiana global
- atacar a otros creyentes

El legalismo parece santidad, pero en realidad:

- destruye la unidad
- oprime conciencias
- siembra miedo
- apaga el gozo
- debilita el testimonio cristiano

Celebrar la Navidad **no es obligatorio**, pero **prohibirla** como si fuera pecado sí es doctrinalmente peligroso.

## Sobre el árbol de Navidad: ¿prohibido por la Biblia?

Uno de los argumentos más repetidos contra la Navidad es que **Jeremías 10:1–16** prohíbe colocar árboles decorados en el hogar. Sin embargo, el pasaje enseña **otras cosas**:

- habla de cortar árboles
- **cincelar la madera** para formar un ídolo
- **inclinarse ante él para adorarlo**

No se refiere a un árbol decorativo, sino a la **fabricación de ídolos**, lo cual también se explica en Isaías 44:9–18. Usar Jeremías 10 para condenar el árbol navideño es **sacarlo del contexto**. Personalmente, aprovecho esta temporada para enseñar sobre: **Los dos árboles del Edén**:

- Árbol del conocimiento del bien y del mal
- Árbol de la vida

(Especial para explicar el plan de salvación: Génesis 2–3)

## Las luces como símbolo de Dios

Santiago 1:17 declara: *“Toda buena dádiva y todo don perfecto viene de lo alto, del Padre de las luces...”* Dios es la fuente de toda luz —moral, espiritual y eterna— y Jesús es la luz verdadera que vino al mundo. La Navidad, bien utilizada, es una oportunidad extraordinaria para predicar estas verdades.

## El pecado del mundo en Navidad y la falta de predicación

La Iglesia, por descuido, ha permitido que la cultura convierta la Navidad en: borracheras, glotonería, fornicación, adulterio, orgullo, vanidad por regalos y estrenos. Pero el problema no es la Navidad en sí, sino **la ausencia de propósito**. Si la Iglesia no proclama el mensaje correcto, el mundo lo distorsiona.

La Navidad debería ser un tiempo para: **agradecer a Dios por enviar a Jesús**, proclamar **la salvación gratuita** y **exaltar a Emanuel**, Dios con nosotros

## Un llamado a no estar contra Cristo

Celebrar la Navidad no es un mandamiento. Pero **negar la Encarnación** o despreciar su proclamación **sí tiene consecuencias doctrinales**. La pregunta es: ¿Nos alinearemos con Cristo o nos alinearemos —sin querer— con aquello que se opone a Su venida?

Recordar el nacimiento de Jesús es un acto de adoración, gratitud y proclamación del evangelio.

No estemos **contra Cristo**. Exaltemos a Cristo que vino a salvarnos.

## CAPÍTULO CUATRO

### Emanuel: Dios con nosotros — El propósito de la venida de Jesús

La Navidad apunta a una sola verdad eterna y gloriosa: **Dios vino a estar con nosotros.** No es un mito, no es un simbolismo, no es una tradición cultural: **es el evento más trascendente en la historia de la humanidad.** Isaías lo anunció siglos antes:

*“La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.” — Isaías 7:14*

Y el evangelista Mateo confirmó su cumplimiento: *“Llamarán su nombre Emanuel, que traducido es: **Dios con nosotros.**” — Mateo 1:23*

La venida de Jesús no fue simplemente el inicio de una vida humana, sino el cumplimiento del plan eterno de Dios para salvarnos. **No celebramos un nacimiento mas; celebramos el propósito divino que ese nacimiento trajo consigo.**

### Jesús vino para revelar al Padre

El mundo estaba en tinieblas, no solo morales, sino espirituales. Nadie podía comprender plenamente a Dios hasta que **Dios mismo se hizo visible en Cristo.** *“El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.” — Juan 14:9*

Jesús es la revelación perfecta del carácter, amor, justicia y misericordia de Dios. En Navidad recordamos que **el Dios invisible se hizo visible.**

## Jesús vino para salvar a su pueblo de sus pecados

La misión de Cristo fue declarada desde antes de su nacimiento:

*“Y llamarás su nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados.” — Mateo 1:21*

La humanidad no necesitaba un filósofo más, un líder político más ni un reformador moral. Necesitábamos **un Salvador**. Por eso la Navidad es inseparable de la cruz: Cristo nació para morir, y murió para salvar.

## Jesús vino para destruir las obras del diablo

La Encarnación fue una invasión divina contra el reino de las tinieblas.

*“Para esto apareció el Hijo de Dios: para deshacer las obras del diablo.”  
— 1 Juan 3:8*

Con su vida, muerte y resurrección, Jesús:

- rompió las cadenas del pecado
- venció la muerte
- expuso al reino de Satanás
- inauguró una nueva creación

La Navidad no es un evento sentimental; es un acto espiritual donde **la Luz venció a la oscuridad**.

## Jesús vino para traer vida eterna

El pesebre apunta directamente al Calvario y a la tumba vacía.

Desde su nacimiento hasta su ascensión, la misión fue una: **dar vida eterna**.

*“De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito... para que todo aquel que en Él cree... tenga vida eterna.” — Juan 3:16*

La Navidad es la manifestación histórica del amor redentor de Dios.

## **Jesús vino para ser nuestro Sumo Sacerdote perfecto**

La Encarnación permitió que Cristo se identificara con nuestra humanidad: *“No tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades...” — Hebreos 4:15* Y, como Sacerdote eterno, **ofreció un sacrificio perfecto**: *“...con su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.” — Hebreos 9:12*

Sin Encarnación, **no habría sacrificio.**

Sin sacrificio, **no habría perdón.**

Sin perdón, **no habría salvación.**

## **La Navidad es la revelación de la gracia divina**

En Navidad recordamos algo que el ser humano jamás habría podido hacer: **Dios vino a buscarnos.**

- No lo merecíamos.
- No lo buscábamos.
- No podíamos salvarnos.
- 

Pero Dios tomó la iniciativa:

*“El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.” — Juan 1:14*

*La Navidad proclama al mundo:*

- *Dios no está lejos*
- *Dios no está indiferente*

- Dios no nos abandonó
- Dios vino personalmente a rescatarnos

**Emanuel es la mayor declaración de amor en toda la historia.**

La Navidad no es simplemente el recuerdo del nacimiento de Jesús; es la celebración del **propósito eterno de Dios cumplido en la Encarnación.**

Jesús vino:

- para revelarnos al Padre
- para salvarnos
- para deshacer el poder del diablo
- para darnos vida eterna
- para interceder por nosotros como Sumo Sacerdote perfecto

**La Navidad es gracia, luz, salvación y esperanza.**

Es Dios en el **pesebre**, pero también Dios en la **cruz** y Dios en el **trono**.

# CAPÍTULO CINCO

## El reino futuro de Cristo: el Milenio

La Navidad no solo anuncia el **primer advenimiento de Cristo**, sino que también anticipa su **regreso glorioso**. Jesús nació como siervo, pero volverá como Rey. El pesebre apunta al trono. La primera venida inauguró el Reino; la segunda lo establecerá plenamente.

El **milenio**, descrito en Apocalipsis 20:1–6, representa la culminación histórica del gobierno de Cristo sobre la tierra. No se trata de una idea marginal de la escatología, sino de una doctrina profundamente enraizada en toda la revelación bíblica.

### El Reino: el mensaje central de Jesús

En los evangelios, Jesús habló de su Reino **más de cien veces**, lo que demuestra que este fue el eje de su predicación. Sin embargo, muchos de estos pasajes han sido sacados de su contexto, reinterpretados alegóricamente o reducidos a un concepto meramente espiritual, distorsionando así el alcance de la revelación bíblica. Jesús proclamó:

*“El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado.” (Marcos 1:15)*

El Reino no es solo una realidad espiritual presente, sino también una **realidad futura, visible, histórica y terrenal**, que se manifestará plenamente en su segunda venida.

### Cristo volverá como Rey

La Escritura enseña que Cristo no regresará como el Niño indefenso de Belén, sino como el **Rey soberano y glorioso**.

*“Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre.” (Lucas 1:32–33)*

**Jesús mismo prometió a sus discípulos participación en ese Reino:**

*“Yo, pues, os asigno un reino... para que os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel.” (Lucas 22:29–30)*

## **La resurrección y glorificación de los santos**

Cuando Cristo regrese para establecer su Reino milenar:

- **Los creyentes que han muerto resucitarán** con cuerpos glorificados.
- **Los creyentes que estén vivos serán transformados** y arrebatados para recibir al Señor en el aire.
- **Todos regresarán con Cristo a la tierra para reinar con Él** durante el milenio.

El apóstol Pablo lo explica claramente:

*“Los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivimos... seremos arrebatados juntamente con ellos... y así estaremos siempre con el Señor.” (1 Tesalonicenses 4:16–17)*

Apocalipsis confirma este reinado compartido:

*“Y vivieron y reinaron con Cristo mil años.” (Apocalipsis 20:4–6)*

## **El carácter del Reino milenar**

El Reino de Cristo será un gobierno real, justo y restaurador:

- **Cristo reinará con justicia**

Su gobierno traerá paz, verdad y rectitud a las naciones.

- **Los santos participarán en su gobierno**

Los fieles reinarán con Él como coherederos.

- **La creación será renovada**

El Reino milenario anticipa los cielos nuevos y la tierra nueva (Apocalipsis 21).

## **El Milenio en toda la Biblia**

Desde esta perspectiva, el Reino milenario no es una doctrina aislada, sino una enseñanza implícita y explícita a lo largo de toda la Escritura.

Pasajes como:

- Hechos 1:6–7
- Romanos 11:1, 29
- Isaías 2; 11; 65
- Salmos mesiánicos
- Daniel 7

...apuntan a un Reino mesiánico futuro y terrenal.

Por ello, **Apocalipsis 20:1–6** funciona como una clave hermenéutica, que organiza y da coherencia al mensaje profético del Antiguo y Nuevo Testamento.

## **La Navidad y la esperanza escatológica**

La Navidad no es solo memoria; **es esperanza.**

El Niño que nació en Belén **es el Rey del Milenio.**

La cuna y el trono están inseparablemente unidos.

Celebrar la Navidad es recordar que:

- Cristo ya vino
- Cristo reina espiritualmente
- Cristo volverá gloriosamente

*“He aquí, yo vengo pronto.” (Apocalipsis 22:12)*

La celebración del nacimiento de Jesús nos invita a mirar hacia atrás con gratitud y hacia adelante con esperanza. La primera venida garantizó la salvación; la segunda establecerá el Reino.

El Emanuel que vino a salvar, volverá a reinar y nosotros, glorificados, reinaremos con Él.

*‘Fíjense bien en el misterio que voy a revelar: No todos moriremos, pero todos seremos transformados, en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, al toque final de la trompeta. Pues sonará la trompeta y los muertos resucitarán con un cuerpo incorruptible, y nosotros seremos transformados. ’ --1 Corintios 15:51-52 ‘El Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego los que estemos vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire. Y así estaremos con el Señor para siempre. ’ --1 Tesalonicenses 4:16-17*

*‘Entonces vi tronos donde se sentaron los que recibieron autoridad para juzgar. Vi también las almas de los que habían sido decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios. No habían adorado a la bestia ni a su imagen; tampoco se habían dejado poner su marca en la frente ni en la mano. Volvieron a vivir y reinaron con Cristo mil años. Esta es la primera resurrección; los demás muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron los mil años. Dichosos y santos los que tienen parte en la primera resurrección. La segunda muerte no tiene poder sobre ellos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con él mil años. ’ --Apocalipsis 20:4-6*

# CONCLUSION

## Luz que no se apaga

La Navidad no es una invención humana ni una tradición vacía. Es la proclamación histórica, teológica y espiritual de que **Dios entró en la historia para redimir al hombre**. A lo largo de este folleto hemos visto que la Navidad tiene raíces bíblicas, un propósito cristocéntrico y una esperanza futura.

El secularismo ha intentado vaciarla de contenido; el legalismo ha intentado prohibirla; la ignorancia ha generado división. Sin embargo, la verdad permanece: **Jesucristo vino en carne, habitó entre nosotros y volverá en gloria**.

Celebrar la Navidad no es un mandato, **pero negar su mensaje sí es un error**. La Encarnación es el corazón del evangelio. Dios no envió solo un mensaje; **envió a su Hijo**. El Emanuel que nació en Belén es el Salvador que murió en la cruz y el Rey que **volverá para reinar**.

Hoy, más que discutir fechas o símbolos, la Iglesia está llamada a proclamar que **la luz venció a las tinieblas** y que hay esperanza para un mundo cansado, confundido y herido.

La Navidad nos recuerda que:

- Dios vino a buscarnos
- Cristo es la luz verdadera
- La salvación es por gracia
- El Reino ya fue inaugurado
- El Rey volverá

Que cada celebración, cada reunión y cada palabra pronunciada en este tiempo apunte a una sola verdad eterna:

**“El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.”(Juan 1:14)**

**Mientras celebramos su primera venida con gratitud, esperamos su retorno con esperanza.**

Porque la luz que brilló en Belén nunca se apagará.

**“¡Ven, Señor Jesús!”  
(Apocalipsis 22:20)**

## Libros publicados:



### **Monoteísmo Soberano y Dualismo Cósmico.**

Una reflexión teológica sobre la soberanía de Dios frente a las corrientes dualistas que han influido en la interpretación cristiana contemporánea.



### **Derechos Humanos desde una Perspectiva Bíblica**

Un análisis bíblico, histórico y ético sobre la dignidad humana, la justicia y el valor de la vida a la luz de la revelación cristiana.

## **Próximas publicaciones**

### **¿Por qué oramos?**

Un devocional diario que explora el significado, propósito y poder de la oración en la vida cristiana.

### **Las Diez Doctrinas Básicas del Cristianismo**

Una exposición clara y sistemática de los fundamentos doctrinales de la fe cristiana.

**Estos materiales buscan edificar a la Iglesia y fortalecer la fe cristiana desde una perspectiva bíblica y teológica.**

¿Qué celebran realmente los cristianos cuando celebran la Navidad?

¿Una tradición cultural, una fecha discutida o una verdad eterna?

Este folleto aborda la Navidad desde una perspectiva bíblica y teológica, desmontando los argumentos que buscan vaciarla de contenido o prohibirla en nombre de una falsa espiritualidad. La Encarnación de Cristo es presentada como el corazón del mensaje cristiano y como fundamento de la esperanza presente y futura.

La Navidad anuncia que el Reino de Dios ha irrumpido en la historia, y que el Rey que nació en Belén volverá en gloria.



Adán Ezequiel Mejía Renderos es teólogo, pastor, maestro de teología y analista político, con experiencia misionera. Su ministerio se ha caracterizado por la enseñanza bíblica, la reflexión teológica y la defensa de la fe cristiana en contextos eclesiales y públicos.

Material gratuito para orientación y edificación cristiana.